Informe temático: Salud ocular y envejecimiento

Mensajes clave

- Aproximadamente el **73 % de la discapacidad visual evitable se presenta en personas de 50 años o más**; esto equivale a unos 800 millones de personas mayores a nivel mundial, una cifra que se prevé que aumente a medida que la población envejece.
- La pérdida de visión en la vejez es, en gran medida, **prevenible o tratable** (por ejemplo, mediante cirugía de cataratas o la corrección de errores refractivos).
- La pérdida de visión **aumenta el riesgo de mortalidad, caídas, deterioro cognitivo, demencia y depresión.** Asimismo, puede afectar negativamente a **la movilidad, la autonomía y la participación social**.
- La **Declaración de Manila** (que reúne a partes interesadas de Asia en 2024 y de África en 2025) aboga por la colaboración intersectorial entre los ámbitos del envejecimiento y la salud ocular, la implementación de modelos de atención integrada y la creación de entornos amigables con las personas mayores.
- **Adoptar medidas políticas ahora contribuirá a alcanzar los objetivos de un envejecimiento saludable**, reducir las desigualdades y favorecer el desarrollo sostenible.

Por qué esto es importante

La visión es un componente fundamental de la salud integral y de la capacidad intrínseca en la vejez. La pérdida de visión aumenta el riesgo de mortalidad, morbilidad, caídas, depresión y aislamiento social; además, reduce la capacidad para realizar las actividades cotidianas, lo que socava la autonomía y el bienestar en la vejez. El informe *Connecting Healthy Ageing and Vision* (Conectando el envejecimiento saludable y la visión) destaca que la mayor parte de los problemas de visión en las personas mayores son evitables, y subraya la necesidad de integrar la salud ocular en las estrategias de envejecimiento saludable.

La Declaración de Manila sobre la Visión y el Envejecimiento —acordada en 2024 por diversas partes interesadas en los ámbitos del envejecimiento y la visión— refuerza la idea de que la salud ocular debe ser una prioridad dentro de los marcos de

referencia sobre el envejecimiento. Asimismo, reconoce que garantizar la preservación de la vista y la rehabilitación visual resulta esencial para alcanzar los objetivos de **la Década del Envejecimiento Saludable de las Naciones Unidas (2021–2030).**

El Problema

- **Gran carga y tendencias al alza:** Las personas mayores soportan la inmensa mayoría de los casos de discapacidad visual evitable; una carga que aumentará a medida que avance el envejecimiento demográfico.
- **Impactos en la salud y el ámbito social:** La pérdida de visión contribuye a una mayor mortalidad y morbilidad, a una menor autonomía y a una peor calidad de vida.
- **Desigualdades:** El acceso a la atención sanitaria está distribuido de forma desigual; las mujeres mayores y las personas mayores en situación de desventaja socioeconómica se enfrentan a mayores barreras.
- **Deficiencias en los sistemas:** Los sistemas de salud y de atención al envejecimiento, a menudo fragmentados, no suelen integrar la atención a la salud ocular en los servicios habituales, lo que conlleva la pérdida de oportunidades para la detección y el tratamiento tempranos. Del mismo modo, los sistemas de atención a la salud ocular a menudo no se dirigen específicamente a la población de edad avanzada.

Lo que funciona: evidencias y soluciones

- **Intervenciones rentables:** La cirugía de cataratas y la corrección de errores refractivos son altamente eficaces y generan importantes beneficios económicos.
- **Modelos de atención integrada**: Vincular la salud ocular con la atención a las personas mayores —mediante marcos como el programa **de Atención Integrada para las Personas Mayores (ICOPE)** y **la Atención Ocular Integrada Centrada en la Persona (IPEC)** de la OMS— refuerza la continuidad, la cobertura y la prestación de servicios centrados en el paciente.
- **Entornos amigables con las personas mayores:** Una infraestructura accesible, junto con servicios de rehabilitación y tecnologías de apoyo (por ejemplo, gafas o ayudas para la baja visión), favorecen la participación y la autonomía.
- **Participación comunitaria y sensibilización:** Las campañas de alfabetización en salud —que amplían los conocimientos, desmantelan los estereotipos edadistas relacionados con la visión en la vejez y empoderan a

las personas mayores para tomar decisiones informadas sobre su salud ocular— pueden aumentar la utilización de los servicios.

Opciones de política

1. **Integrar la salud ocular en las políticas de envejecimiento saludable**
   Incorporar la alfabetización en salud ocular, el cribado, la derivación y el tratamiento dentro de las estrategias nacionales sobre el envejecimiento y los servicios de atención primaria.
   Beneficios: Mejora de la detección precoz, mejor estado de salud, reducción de la discapacidad y mayor coherencia en el sistema sanitario.

2. **Ampliar el acceso y la protección financiera**
   Subvencionar servicios oculares esenciales y productos de apoyo para las personas mayores, dando prioridad a las regiones con menor cobertura.
   Beneficios: Reducción de los gastos directos de los usuarios, disminución de las desigualdades y ampliación de la cobertura.

3. **Promover entornos inclusivos y amigables con las personas mayores**
   Reforzar las normativas y las inversiones para combatir el edadismo y crear comunidades accesibles, servicios de rehabilitación y tecnologías de apoyo.
   Beneficios: Favorece la movilidad, la participación y la calidad de vida en la vejez.

Acciones recomendadas

- **Adoptar un marco nacional de integración entre la salud visual y el envejecimiento:** incluir la salud visual como un objetivo medible en los planes estratégicos sobre envejecimiento y salud. Del mismo modo, incluir a las personas mayores como un grupo poblacional objetivo medible en los planes estratégicos de salud visual.
- **Fortalecer la capacidad de la atención primaria:** capacitar al personal de atención primaria de salud para realizar evaluaciones visuales rutinarias y gestionar derivaciones.
- **Apoyar plataformas intersectoriales:** establecer órganos de participación multisectorial —que incluyan a representantes de los ámbitos del envejecimiento, la salud, la discapacidad y la comunidad— para orientar la implementación de modelos integrados.
- **Movilizar financiación sostenible:** asignar recursos específicos para programas de salud visual dentro de los presupuestos destinados al envejecimiento y la salud.

- **Realizar seguimiento y evaluación:** utilizar sistemas de datos para monitorear la cobertura efectiva de los servicios de atención a la salud visual para las personas mayores.

Impacto esperado

- **Menor prevalencia** de discapacidad visual y ceguera evitables en la vejez.
- **Mayor capacidad funcional** e independencia entre las personas mayores.
- **Menores costos de atención sanitaria y social gracias** a la prevención y el tratamiento temprano.
- **Mayor equidad** en el acceso a servicios esenciales de salud ocular.

Conclusión

La salud visual es fundamental para un envejecimiento saludable. Dado que existen pruebas sólidas de que la mayor parte de los problemas de visión relacionados con la edad se pueden prevenir o tratar, **integrar la atención oftalmológica en las estrategias sobre el envejecimiento constituye un imperativo tanto de salud pública como de desarrollo**. El *informe Connecting Healthy Aging and Vision* (Conectando el envejecimiento saludable y la visión) y *la Declaración de Manila sobre la visión y el envejecimiento* ofrecen una base sólida para la adopción de medidas. La implementación de políticas específicas permitirá, desde ahora, mejorar la calidad de vida de las personas mayores y fortalecer los sistemas de salud de cara al futuro.

Referencias

1. Connecting Healthy Ageing and Vision (report). The Fred Hollows Foundation & IFA.
2. Uniting the vision & ageing sectors — The Manila Statement. Optometry and Vision Science editorial.